



abramos nuestros corazones

el incesante llamado al amor *carta pastoral contra el racismo*

Desigualdad económica racial

En la Carta pastoral contra el racismo de noviembre de 2018, *Abramos nuestros corazones*, los obispos católicos de los Estados Unidos instan a todos los católicos a reconocer “el flagelo del racismo” que todavía existe en nuestros corazones, palabras, acciones e instituciones. El racismo puede ser individual, cuando las personas no reconocen a ciertos grupos como creados a imagen de Dios e iguales en dignidad, o puede ser sistémico, cuando las prácticas o políticas tratan a ciertos grupos de personas injustamente. Un problema sistémico importante es la desigualdad económica basada en la raza.



Como escribió el Papa Francisco en su exhortación apostólica [Evangelii Gaudium](#), “La inequidad es raíz de los males sociales”. En su [Discurso ante el Congreso](#) en 2015, el Papa habló de la desigualdad económica en los Estados Unidos, desafiando a los líderes y a todos los estadounidenses a trabajar por el bien común para que cada individuo, creado a imagen de Dios, pueda florecer. Los obispos de los Estados Unidos [abogan desde](#)

“Para comprender cómo funciona hoy el racismo, debemos reconocer que generaciones de afroamericanos se vieron desfavorecidas por la esclavitud, el robo de salarios, las leyes conocidas como ‘Jim Crow’ y la negación sistemática del acceso a numerosas oportunidades de creación de riqueza reservadas para otros. Esto ha dejado a muchos afroamericanos sin esperanza, desalentados, descorazonados y sintiéndose no amados. Si bien es cierto que algunos individuos y familias han prosperado, un número importante de afroamericanos nacen en la disparidad económica y social”.

– Obispos de los EE.UU., *Abramos nuestros corazones*

[hace tiempo por justicia económica](#) para que [todas las personas](#) puedan prosperar.

En los Estados Unidos, la [mediana de riqueza](#) para los hogares blancos es diez veces mayor que para los hogares negros, y ocho veces mayor que para los hogares hispanos. Esta es una brecha significativamente más grande de lo que [muchos estadounidenses perciben](#). Actualmente, los nativos americanos, los negros y los hispanos también experimentan

pobreza en [aproximadamente el doble o más del doble de la tasa](#) de los blancos.

Para el hogar típico, dos tercios de la riqueza provienen del patrimonio acumulado en su vivienda, de modo que la brecha de riqueza entre los hogares blancos y negros es en gran medida la historia de las [políticas laborales y de vivienda](#) que han creado obstáculos durante generaciones para que los afroamericanos alcancen la propiedad de la vivienda y la tierra. Pese a los logros del Movimiento por los Derechos Civiles, siguen existiendo hasta hoy barreras en la educación, el empleo y la vivienda, y todas contribuyen a la desigualdad económica racial. Para los nativos americanos, las [políticas coloniales y posteriores de los Estados Unidos](#) ocasionaron pérdida de tierras, restricciones en el autogobierno y devastación económica que dejaron un legado de bajo nivel educativo y [tasas de desempleo](#) que siguen estando entre las más altas del país.

Las brechas de ingresos entre los grupos raciales y étnicos se han [reducido sólo ligeramente](#) en las últimas décadas. Por ejemplo, en 1970 los afroamericanos de bajos ingresos ganaron un 47% de lo que ganaron los blancos de bajos ingresos, y en 2016 ganaron un 54% de lo que ganaron sus

homólogos blancos. Por su parte, los hispanos de todas las categorías de ingresos se quedaron incluso más atrasados durante este mismo período.

En 2017, la Harvard University Business School Review documentó que la discriminación en la contratación de afroamericanos [no ha disminuido](#) en los últimos 25 años.



El [informe anual de 2018](#) del Centro Conjunto de Estudios de la Vivienda de la Universidad de Harvard encontró una brecha cada vez mayor en la propiedad de la vivienda en las últimas décadas, con tasas actuales del 72% para los blancos y del 43% para los negros. Es evidente que muchas familias minoritarias aún enfrentan desafíos para alcanzar la propiedad de la vivienda y la igualdad económica.

Oremos con San Juan Pablo II

“Señor Dios, Padre nuestro, tú has creado al ser humano, hombre y mujer, a tu imagen y semejanza y has querido la diversidad de los pueblos en la unidad de la familia humana; sin embargo, a veces, la igualdad de tus hijos no ha sido reconocida, y los cristianos se han hecho culpables de actitudes de marginación y exclusión, permitiendo las discriminaciones a causa de la diversidad de raza o de etnia. Perdónanos y concédenos la gracia de poder curar las heridas todavía presentes en tu comunidad a causa del pecado, de modo que todos podamos sentirnos hijos tuyos”. ([Oración universal en la Jornada del Perdón](#))



Copyright © 2018, United States Conference of Catholic Bishops. Todos los derechos reservados. Este texto puede reproducirse en su totalidad o en parte sin alteración para uso educativo sin fines de lucro, siempre que dichas reimpresiones no se vendan e incluyan este aviso. Todas las fotos © iStock Photo. Modelos utilizados con fines ilustrativos. [Este recurso y muchos otros están disponibles en usccb.org/racism.](#)

Extractos de Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, 24 de noviembre de 2013, copyright © 2013, Libreria Editrice Vaticana (LEV), Ciudad del Vaticano; Papa Francisco, Discurso, 24 de septiembre de 2015, copyright © 2015, LEV, Ciudad del Vaticano; Papa Juan Pablo II, Oración universal, 12 de marzo de 2000, copyright © 2000, LEV, Ciudad del Vaticano. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.